

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA GENERAL



CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/34/283

S/13353

29 mayo 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo cuarto período de sesiones

Tema 46 de la lista preliminar*

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL

FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD

INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 29 de mayo de 1979, dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Kampuchea Democrática ante las
Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto, para su información, el texto de un editorial de La Voz de Kampuchea Democrática titulado "Los crímenes de los agresores vietnamitas contra el pueblo de Kampuchea son de una envergadura sin precedentes en la historia de la humanidad".

Le ruego que tenga a bien hacer distribuir este texto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 46 de la lista preliminar, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) CHAN Youran
Representante Permanente Interino
de Kampuchea Democrática

* A/34/50.

ANEXO

EDITORIAL DE "LA VOZ DE KAMPUCHEA DEMOCRATICA" TITULADO "LOS CRIMENES DE LOS AGRESORES VIETNAMITAS CONTRA EL PUEBLO DE KAMPUCHEA SON DE UNA ENVERGADURA SIN PRECEDENTES EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD"

Desde el día en que lanzó sus tropas de más de 100.000 hombres para invadir a Kampuchea, Viet Nam ha cometido innumerables crímenes contra nuestra población inocente y la ha hecho víctima de devastaciones inconmensurables. Dondequiera que han llegado, las tropas vietnamitas, cínicamente, han exterminado, incendiado y destruido absolutamente todo. Su propósito es hacer desaparecer por completo nuestra raza y devorar todo nuestro territorio a fin de hacer realidad a toda costa su criminal "Federación indochina".

Sin embargo, ya han transcurrido más de cuatro meses y Viet Nam aún no ha alcanzado los objetivos de su estrategia y de su ambición criminal. Desde el día en que holló el suelo de Kampuchea, el enemigo vietnamita ha debido sufrir constantemente los golpes enérgicos y resueltos de nuestro heroico ejército revolucionario, de nuestros heroicos guerrilleros y de nuestro heroico pueblo, que, con valerosos contraataques, le han hecho frente en todas partes y en todo el país hundiéndole así en un atolladero del que es imposible salir. Paralelamente, sus efectivos y sus materiales de guerra sufren cada día, mes a mes, fuertes pérdidas debidas a los ataques de aniquilamiento y a la guerra de desgaste de nuestro ejército revolucionario y de nuestros guerrilleros revolucionarios. Pero, movido por su naturaleza bárbara y fascista de agresor, de anexionista, de devorador de territorios y de exterminador de naciones, Viet Nam sigue procurando enviar nuevos refuerzos a Kampuchea con objeto de lanzar una serie continua de operaciones de represión y de exterminio contra nuestra población inocente y de destruir nuestra economía.

A comienzos del mes de abril pasado, con el apoyo sin reservas y con la participación de sus amos soviéticos, Viet Nam concentró sus tropas y envió a Kampuchea nuevos refuerzos, consistentes en varias divisiones, para lanzar una operación de represión general de gran envergadura, con el fin de aplastar de un solo golpe a nuestra nación y a nuestro pueblo. Para cumplir ese propósito criminal, el enemigo agresor vietnamita aplicó todo el peso de su política fascista: dondequiera que llegó, incendió y destruyó todo, desde las viviendas y aldeas de nuestra población inocente hasta los graneros de arroz, además de escuelas, guarderías, hospitales y talleres. Destruyó y aplastó con sus tanques todos nuestros cultivos. Disparó contra todo ser viviente, exterminando así cínicamente a nuestra población y nuestro ganado. En todas partes, en las aldeas, los campos, los arrozales y las praderas, no se ven más que los cadáveres de nuestros bueyes y búfalos. En Samlot, por ejemplo, en la provincia de Battambang, donde la población se niega decididamente a convivir con él y a convertirse en esclavos suyos, el enemigo vietnamita captura a los que no han podido escapar, les ata con cuerdas formando varias filas y los lleva a fusilar de una manera totalmente fascista. Con estas acciones se pretende exterminar por completo a nuestros compatriotas y a nuestra raza. Cuando el enemigo vietnamita captura a nuestros

A/34/283

S/13353

Español

Anexo

Página 2

compatriotas, les mata. Cuando no puede capturarles, destruye nuestra economía para matar de hambre a nuestra población. Estos son actos fascistas del más alto nivel criminal, sin precedentes en la historia de la humanidad.

Por ello, hacemos un llamamiento a los países, pueblos, organizaciones de masas, partidos políticos, organizaciones internacionales y personalidades amantes de la paz y de la justicia de todo el mundo, para que denuncien y condenen enérgicamente los crímenes monstruosos y las enormes devastaciones que lleva a cabo Viet Nam en contra de la población inocente de Kampuchea, y para que adopten medidas eficaces y desplieguen con energía y determinación actividades de todo tipo que obliguen a Viet Nam a retirar inmediata e incondicionalmente de Kampuchea todas sus tropas y fuerzas de agresión, para que así la paz y la seguridad se restablezcan tanto en Kampuchea como en el Asia sudoriental, el Asia y el Pacífico, y para que quede igualmente asegurada la paz mundial.

El pueblo y el ejército revolucionario de Kampuchea, por su parte, están dispuestos a no escatimar sacrificios para combatir resueltamente los actos bárbaros, fascistas e incalificables de Viet Nam. Concretamente, durante la última operación de represión general del enemigo agresor vietnamita, el heroico ejército revolucionario y los heroicos guerrilleros de Kampuchea, así como el heroico pueblo de Kampuchea, contraatacaron con fuerza y valor a los agresores vietnamitas en todos los frentes, tanto en los del sudoeste y el oeste como en el del noroeste, y les infligieron grandes bajas.

Estamos decididos a seguir llevando siempre muy alta la bandera del honor, la dignidad, la personalidad y el orgullo nacionales, y a luchar contra la guerra de agresión del enemigo vietnamita hasta lograr la victoria final; asimismo, estamos decididos a defender y preservar nuestro territorio, nuestra raza y nuestra alma nacionales y, al mismo tiempo, a contribuir a combatir la ambición y la estrategia agresivas y expansionistas de los vietnamo-soviéticos en el Asia sudoriental, en el Asia, en el Pacífico y en todo el mundo.

